



La iglesia mudéjar de LAS ROZAS. Inmediatamente al lado, las modernas unidades escolares



La nueva ordenación urbana de LAS ROZAS con edificios modernos y calles bien asfaltadas



Vista panorámica del municipio de LAS ROZAS de Madrid, donde el «boom» de las urbanizaciones ha llegado como a todos los pueblos de la provincia

LAS ROZAS

PUERTA DE LA SIERRA

Es un «pueblo dormitorio» en función de la gran expansión demográfica de la provincia.

Textos y fotos:
Isabel
MONTEJANO MONTERO

Todos los años, cuando llega el otoño, miles de golondrinas, en ordenadas formaciones, atraviesan el cielo de Las Rozas, camino de otras tierras más cálidas. Yo las veo cuando por la mañana temprano vengo a mi trabajo en Madrid. El primero de los pueblos que, sin ser serranos, podríamos denominar «llave de la capital, y puerta de la Sierra»; es una cordial bienvenida para el que va y para el que viene. De cara a sus problemas municipales, preocupado: su alcalde, don Jesús Benito Sánchez, que saca el censo por el panadero, no ha querido nunca hacer labor de relumbrón, en busca del alauso fácil o halagador, y ha fomentado en el municipio el espíritu de equipo.

—¿Y es también Las Rozas «dormitorio» de Madrid?

—Lo es: en función de una expansión demográfica de los últimos tiempos, que han producido el fenómeno de las urbanizaciones, a unos kilómetros de la capital.

—¿Cuántos habitantes de derecho tienen?

—8.250. Pero reales, de mayo a septiembre, esto se convierte en un pueblo con 35.000 o más.

Y ya tenemos aquí el primer problema de Las Rozas: porque la Administración, como es lógico, los considera por los habitantes censados, y no es eso. Habría que mirarlos desde el punto de vista de la habitabilidad real.

—Señor alcalde: ¿cómo sin estar censados se puede saber, muy aproximadamente, cuántos habitantes hay en un pueblo en la llamada larga temporada de verano?

—Por el panadero: sí, sí, yo lo saco por el panadero. La cosa es bien fácil. Si el sábado el panadero hace 58 sacas de harina, y el lunes hace 22, la cosa está clara, el baremo no falla, y ahí tenemos lo que se nos viene a Las Rozas entre viernes y sábado: y en el verano pasa igual.

—¿No se podría conseguir que todo el que de alguna manera viviese aquí se empadronase aquí?

—¡Ojalá!... Porque el no empadronarse no supone, sólo, y como muchos piensan, el asunto del «numerito» del coche, que revierte a los ayuntamientos: es algo peor todavía. Es un perjuicio para el municipio. Las ayudas, tanto de la Diputación Provincial, como del Gobierno Civil u otros organismos estatales se producen en orden a los censados. Si nosotros nos beneficiásemos de las ayudas que se prestan a un pueblo de 35.000 habitantes, andaríamos mejor. ¿No te parece?

ESTO FUE UN PUEBLO DE LABRADORES

Quien llegue en estos tiempos nuestros a Las Rozas, o pase por la autopista de La Coruña, no se lo podrá creer: Pero esto fue un pueblo de labor, es decir, de labradores. Antiguamente, vivía del ferrocarril, y de la tierra. Hoy vive de la construcción, del comercio, y un pequeño tanto por ciento, mínimo, sigue aferrado a la tradición del campesinado. Pero la verdad es que el solar ha terminado con la siembra y la yunta. Un día el alcalde le dijo al cura:

—Vamos a tener que dejar de sacar en la procesión a San Isidro.

—¿Y a quién sacamos?

—Pues yo creo que vamos a tener que pasear por el pueblo a «san parcelitas».

El cura, como es natural, entendió la broma. Y se rió lo suyo.

Pero siguen celebrando las fiestas de San Miguel.

—¿Y por qué se llama «Las Rozas»?

—Tiene una explicación, porque este pueblo tiene también una bonita historia: ahora andamos en sacar el escudo de armas, que lo tiene. Allá por 1637, las familias de labradores que bajaban de las sierras se quedaron aquí y fueron formando y conformando un pueblo que se dedicó al cultivo de los cereales. El terreno era similar al monte de El Pardo, y tenían que «rozar» —es decir, arrancar las encinas— para preparar los sembrados. Otra zona era de matojos o chaparros, retamas, etc. Es lo que ahora se llama Las Matas.

Y aquellos primeros roceños fueron los Martín y los Martínez. ¡Qué nadie vaya a pensar que «los Martínez» son de antes de ayer!

LA ESCOLARIDAD PREOCUPA AL MUNICIPIO

—Este pueblo, seguro, no tiene problemas, señor Alcalde.

—Ya lo creo que los tiene. Por ejemplo, de escolaridad. Porque tenemos puestos escolares, todavía, de las 16 secciones que se concedieron a Las Matas,

pero tenemos que pagar el tanto por ciento correspondiente del transporte escolar y aún estamos en ello. Ahora nos van a conceder otras 16 secciones, y sin embargo, nos van a faltar enseguida puestos escolares.

—¿Es que Las Rozas va a seguir creciendo?

—Indudablemente. Los pueblos cercanos a Madrid están destinados a ser cada día más grandes. Para el año 2000 se previenen, en Las Rozas, 105.000 habitantes. La Administración tiene que caer en la cuenta de que ya tenemos concedido, por la ordenación del casco urbano y primer ensanche —ya que éste pueblo forma parte del Área Metropolitana—, otras 5.000 viviendas, que suponen, por lo menos, otros 20.000 habitantes. Y dentro de muy poco tiempo nos van a hacer falta nuevas secciones escolares. Esto es urgente.

Esas 5.000 viviendas, por lógica, estarán habitadas, en su mayoría, por matrimonios jóvenes. Como gracias a Dios, en este querido país nuestro, siguen naciendo niños, dentro de nada, una nueva y abundante chiquillería le va a pedir al alcalde de Las Rozas que corresponda, un puesto de escolaridad, que es a lo menos que tiene derecho cada español.

Y esas viviendas están ahí, a la vuelta de muy poco tiempo. Aparte de la ordenación del casco urbano, donde hay muchos solares que hasta ahora no se han movido porque no había una entidad local que empujase, pero donde se va a comenzar a construir enseguida. El crecimiento del pueblo —que es bueno— implica siempre nuevas necesidades.

¡ESAS ZONAS VERDES!

—Señor alcalde de Las Rozas: últimamente, son muy traídas y llevadas por la prensa, las zonas verdes de este pueblo, los dime y diretes de las asociaciones de vecinos, etc.... ¿Qué pasa con todo esto?

—Una de las cosas que yo tengo que agradecer a la Diputación Provincial es la que atañe, directamente, a este tema que se me expone aquí. En las últimas conversaciones que hemos tenido con la Diputación se ha llegado a la decisión de que las 122 hectáreas de propios del municipio, y que son los pinares donde está ubicada la residencia de ancianos, para cuya construcción el Ayuntamiento cedió 45.000 metros cuadrados, se van a convertir en un hermoso parque, de esos que se previenen en los pueblos del cinturón. Me consta que esos parques van a ser un éxito desde que se han pensado, aun antes de hacerse. La gente tienen necesidad de saber que cuenta con zonas verdes, porque éstas son el escape de la contaminación. Pero, además, se va a hacer aquí otro parque público, en el pinar que hay frente al Ayuntamiento y que de hecho ya se está utilizando como tal, aunque no está ordenado y acondicionado como deseamos que esté.

—¿Y en cuanto a ese gran parque que se hará de la mano de la Diputación?

—Yo he propuesto la siguiente fórmula: el 50 por 100 de costo y beneficios para la Corporación Provincial y la Local, a medias. Con unos pases es-

Las plazas escolares, las zonas verdes y la infraestructura de la población, problemas que preocupan al Ayuntamiento y en cuya solución trabaja.

El alcalde de LAS ROZAS, don Jesús Benito Sánchez



peciales a todo el que esté empadronado en Las Rozas. Se pretende también la instalación de zonas deportivas, piscinas, juegos infantiles, etc.

—A propósito de esto, ¿qué ocurre con el también traído y llevado tema de una Escuela de Fútbol en Las Rozas?

—Que sería muy conveniente hacerla: habría más ingresos en el pueblo, y algo que me parece importante para la juventud: el Ayuntamiento cedería los 35.000 metros cuadrados, en los que se harían las instalaciones, y la residencia a la que vendría a hospedarse cualquier selección, además de los alumnos. De los cuatro campos de juego que se harían, uno sería para uso de los equipos de Las Rozas. También tendríamos pista de patinaje, de tenis, canchas, etc. Esto vendría a sustituir al polideportivo de que este pueblo está necesitado. Si no se hace la escuela habrá que empezar a pensar en ir a por él.

LAS URBANIZACIONES TIENEN UNA OBLIGACION

Independientemente de los dos parques que un día serán realidad en Las Rozas habrá que hablar de las otras zonas verdes: las que corresponden a las urbanizaciones. Estas, están cambiando la fisonomía del pueblo, que sigue siéndolo, no obstante, y que termina en el campo: el vecindario roceño tiene al alcance de su mano disfrutar de ese campo que tienen tan cerca. Por otra parte, toda urbanización que se planifica se encuentra con la exigencia de que tienen que dejar perfectamente definida la parte que se desti-

nará a zona verde, y de uso y dominio público. Es decir, que cualquier vecino tienen derecho al disfrute de la misma.

—Aquí —afirma don Jesús Benito—, antiguamente, cuando se hacían dos o tres chalets, se ponía enseguida un cartelito que decía: «Calle particular». Te podría citar casos de esos, en las antiguas colonias, así... Yo estoy tratando de acabar con eso. Las calles son municipales. Y por tanto, son del pueblo. ¡Además lo dice la ley! A las 48 horas de terminada la obra de una urbanización, esas calles pasan a ser del municipio y a él revierten. Luego no hay calles particulares, porque si lo fueran, y al menos por parte de este Ayuntamiento, a esas calles no se les daría ningún servicio.

NECESITAN UNA CASA DE LA CULTURA

—¿Las Rozas tendrá Casa de la Cultura?

—No. En el aspecto cultural, andamos muy pobremente. Y la necesitamos: como necesitamos una biblioteca pública, un centro juvenil, sitios donde la juventud tenga una expansión recreativa. A mi se me cae el alma a los pies cada vez que entro en un bar y me encuentro a unos críos de 13 ó 14 años fumándose un pitillo y tomándose una cerveza, que un día puede convertirse en un «güisqui» o en una copa de alcohol. Esos chavales tienen que estar recogidos en un centro juvenil, en un sitio donde puedan leer, tener actos culturales, etc. La Casa de la Cultura es una de las necesidades de Las Rozas.



Las torres del Ayuntamiento y la iglesia se mezclan con modernos edificios roceños

—¿Hay sitio donde hacerla?

—Y si no lo hay, se busca: estaría dispuesto a cederlo de los propios, y no me importaría, si fuera preciso, llegar a la expropiación. Pero la juventud de este pueblo la está necesitando.

—¿Cómo es esa juventud?

—Sana, porque es consecuencia de un pueblo sano. Juventud de pueblo..., en la que tanto tenemos que esperar. Quizá no hemos sabido hacerlo mejor para ellos. Hemos creado una sociedad de moto-cross, y les hemos cedido unos terrenos en la Dehesa, para que allí se entrenen: tenemos 5 equipos de fútbol, una «peña de la Bota»... Pero sigo creyendo que les hemos dado poco, y hay que darles mucho más. Yo hablo mucho con ellos, y en las conversaciones, me doy cuenta de que son gente extraordinaria, con gran ambición de hacer cosas, con unas ideas fenomenales.

La Casa de la Cultura le quita el sueño al alcalde.

INFRAESTRUCTURA DEL PUEBLO

Las Rozas puede parecer, a primera vista, un pueblo destartado. Pero dentro de muy poco tiempo, la fisonomía va a cambiar: esa gran avenida, los nuevos servicios, el bulevard que se hará en medio, a diferentes niveles, así como si con esta vuelta al paseo se quisiera rendir un tributo al romanticismo..., ¡y qué bonita puede quedar la avenida de José Antonio, roceños!

En el aspecto de la infraestructura

no creo que ningún pueblo de la provincia haya dado en los últimos cinco años un salto tan grande como Las Rozas —me dice el alcalde—. Se han conseguido seis planes parciales, y la ordenación del casco urbano y primer ensanche. La infraestructura estaba totalmente abandonada: era un pueblo donde el amigo de «don Importante» hacía su casa, o su chalet, allí donde mejor le venía, aquí paz, y después gloria. Ahora no: ésto va a cambiar radicalmente. Y se va a hacer una infraestructura como es debido.

—¿Qué tal andamos de dotación de servicios, distribución, etc.?

—Marchamos bien. Tenemos dos vertientes topográficas muy claras, y con una de ellas hemos hecho una mancomunidad con Majadahonda, que prácticamente está dotada de todos los servicios. Lo único que nos falta es la depuradora. Que también se hará. Los colectores, la red de distribución de agua y los servicios inherentes están acogidos al Plan de Cooperación Provincial de Diputación 1976-77.

—¿Y las urbanizaciones?

—Se están instalando depuradoras, ya que se lo exige así el Ayuntamiento.

—¿Cuántas urbanizaciones privadas hay?

—Diez: Matas A, B y C: Club de Golf, Matas Nuevas, La Chopera, Veracruz, Coda, Flandes, La Hiedra... Hay también colonias de las de antes. Otras grandes urbanizaciones entran en el Plan de Ordenación del Casco Urbano o de Coplaco.

—¿No crece esto mucho, señor alcalde?

—Sí, es el tributo que tenemos que pagar los pueblos que estamos tan

cerca de Madrid. Aunque ésto, en el fondo, siga siendo eso maravilloso que es precisamente «pueblo».

UN CHEQUE EN BLANCO PARA EL AYUNTAMIENTO DE LAS ROZAS

—Supongamos, señor alcalde, que le ponemos un cheque en blanco delante...

—Lo relleno fácil: verás.

Primero: ampliar la escolarización.

Segundo: guarderías infantiles que cada día son más necesarias en Las Rozas.

Tercero: un instituto que acogiese alumnos de Villanueva del Pardillo, Villaviciosa de Odón, Villanueva de la Cañada, Valdemorillo, Boadilla del Monte, Torreledones y Majadahonda.

Cuarto: Casa de la Cultura y biblioteca pública.

LAS FIESTAS EN MAYO Y SEPTIEMBRE

Las Fiestas de Las Rozas son las de la Virgen del Retamar —cuya aparición se localiza en el lugar denominado así, el Retamar, junto al río Guadarrama— y las de San Miguel Arcángel: la primera, para el primer domingo de mayo. Quieren reconstruir la ermita, y están haciendo las gestiones pertinentes con los propietarios de la finca donde está ubicada. Las de San Miguel, para el 29 de septiembre, con fiestas que traen «cola», pues aparte de los tres días que los roceños celebran de toda la vida, se prolongan luego por



Una vista de LAS ROZAS, municipio que ha experimentado un crecimiento grande en los últimos años



En el contraluz del atardecer serrano, la Residencia de Ancianos de la Diputación



La fuente que nunca dio agua y que pondrán en la nueva Plaza de España

otros varios, y si algún consejo damos a los madrileños amigos de las fiestas patronales que ven como cada día nos quedamos en la capital sin otros festejos que los puramente municipales y en los que es imposible que participe todo el pueblo, porque somos muchos; es que esos días se pase por Las Rozas, para que sepa lo que es divertirse: encierros —«¡... aquí como en Pamplona para San Fermín, o mejor, ¿eh?!»—, capeas, corridas de toros y rejoneo, bailes, verbenas, concursos, etc... Hasta se organiza una comisión en la que se apuntan muchas personas. Son las Fiestas de San Miguel, para Las Rozas, algo a lo que no estarían nunca dispuestos a renunciar.

UNA CARRETERA CONFLICTIVA

—¿Es conflictiva para el pueblo la carretera de La Coruña?

—Sí, pero no por la población concretamente, sino porque es el paso de ida y vuelta a toda la zona serrana, y esto se vuelca sobre nosotros. Es una carretera muy peligrosa para los peatones sobre todo: No era yo todavía alcalde del pueblo cuando murieron en un mismo accidente, atropelladas por un coche de matrícula extranjera, una abuela, su hija y su nieta. Tres generaciones en un solo accidente. Aquello provocó una manifestación, que a mi me parece que fue justa. Ha habido otros muchos muertos. Necesitamos más pasos a distinto nivel, y ya lo hemos discutido con Renfe y Obras Públicas: «la «pega» que me ponen es que a 200 metros del lugar por donde la gente se salta las barreras y cruza a la estación hay un paso; pero es que no son 200 metros,

sino 400, y además, lo que hayan tenido que caminar desde el pueblo. Es decir, un kilómetro más o menos. Ahora estamos en conversaciones con Renfe para ver la posibilidad de traer hasta aquí el ferrocarril suburbano hasta la estación de El Pinar.

Con esto se ampliarían los medios de comunicación, y al hilo de ello se harían pasos a distinto nivel. Me han prometido dos: uno, en el kilómetro 16, y otro, en el 18. Hacen falta y, además, son urgentes. También se proyecta uno desde la Avenida de José Antonio al «hiper» de Majadahonda. De ahí que no se haya ensanchado la carretera hasta ahora.

¡BIENVENIDO A LAS ROZAS!

Las Rozas no es un pueblo destartado. Es un pueblo ancho, abierto, generoso. Donde nadie se siente forastero. Los ancianos que tengan la suerte de tener plaza en la excepcional residencia de la Diputación Provincial, tienen asegurada la longevidad, por lo menos hasta los 100 años. Cuando se sale de Madrid camino de la sierra, y se llega a Las Rozas, puerta y llave de una de las zonas más privilegiadas de la naturaleza de la provincia de Madrid, se contagia uno de la «epidemia de salud». Por aquí cerca pasaba la calzada romana que era camino de las legiones, desde Titulcia a Segovia, atravesando el Puerto de la Fuenfría por el Alto Guadarrama. Y hoy por hoy, Las Rozas es camino hacia el futuro de los pueblos de España, a la vista de Madrid, y sin perder jamás su ápice de su generosidad para todos. Por eso, ¡bienvenido a Las Rozas!

Necesitan una Casa de la Cultura para cuya construcción están dispuestos a aportar los terrenos.

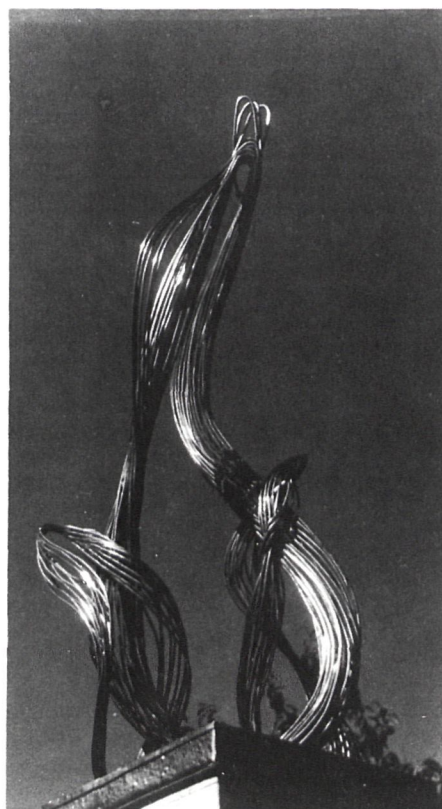
PRIMER ENCUENTRO DE ARTE DE MANZANARES EL REAL



Por Luis VAZQUEZ



«Bodegón
del pato»,
de la pintora
María Luisa
de Dios Comes



En esta primavera de 1977 que acaba de comenzar va a tener lugar un acontecimiento artístico sin precedentes en la historia de la Diputación, como es el que en uno de los más bellos monumentos de la provincia, el castillo de Manzanares el Real, y coincidiendo con la inauguración de la restauración del mismo, se celebre el PRIMER ENCUENTRO DE ARTE. Así, se iniciarán una serie de manifestaciones artísticas y culturales que tendrán como sede el magnífico y bello castillo, bajo el título genérico de Encuentros de Manzanares el Real.

En febrero de 1976 se convocó, con carácter plástico este Primer Encuentro de Arte, en el que se consideraba como participantes a cualquier persona que presentase obras y cumpliera con los requisitos exigidos en las correspondientes bases del certamen.

El número de participantes ha sido de 260, con un total de 575 obras de diversas formas, materias y temas. Hay que destacar que junto a la numerosa participación española figuran autores de Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Brasil, Checoslovaquia, Chile, Dinamarca, Egipto, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Inglaterra, Islandia, Italia, Luxemburgo, Mónaco, Noruega, Perú, Polonia, Portugal, Suiza y Uruguay.

Previo selección de todas las obras presentadas, realizada por una comisión de expertos, la exposición será abierta al público en la segunda quincena del próximo mes de abril y desde el castillo de Manzanares será trasladada en el mes de septiembre a El Escorial, Aranjuez y Alcalá de Henares.

Hay que destacar de este Primer Encuentro de Arte la norma seguida con respecto a las adquisiciones, al entender éstas no como jerarquía valorativa, sino como estímulo a determinadas realizaciones o vías de investigación. Así serán adquiridas obras participantes hasta un valor total de un millón seiscientos mil pesetas, de acuerdo con la decisión inapelable de un jurado de expertos, pasando las obras adquiridas a propiedad de la Diputación Provincial de Madrid.

No se ha regateado ningún esfuerzo para que este Primer Encuentro de Arte sea todo un éxito, con la ilusión puesta en que a éste continúen otros y conseguir así un Museo Provincial de Arte digno de estar emplazado en el bien restaurado castillo de Manzanares. En el próximo número de la revista «Cisneros» podremos reseñar los autores seleccionados y otros detalles relacionados con esta muestra de arte, que nos permite presentar al público obras procedentes de muchos países, al tiempo que se consigue dar vida y dinamismo a ese monumento histórico-artístico de fines del siglo XV que es el castillo-palacio de Manzanares el Real.



L. Esteban

Juan Carlos

DON Luis Esteban tiene más vocación de río que de estanque. Vive en la Ciudad Social de Ancianos «Francisco Franco», en Colmenar Viejo, una de tantas que acogen a los ancianos de la provincia de Madrid. No es como otros de los jubilados, cuyo espíritu sólo funciona en plan retrovisor. No, don Luis Esteban no es de esos. El tiene su carcaj repleto de ilusiones, que lanza cada mañana al sol naciente de una esperanza y, con esa esperanza emocionada, aguarda los frutos compensatorios. Don Luis Esteban colecciona fotos y autógrafos de personajes famosos de todo el mundo. En sólo siete años de ilusionada dedicación ha conseguido más de cuatro mil firmas. Es hermoso ver a un jubilado pleno de vitalidad, con la ilusión proyectada al futuro inmediato de cada día. Sí, es hermoso.

El señor Esteban también se encontró, un buen día, con esa situación anómala de jubilado, soltero, ante el vacío que ofrece el tener que cruzarse de brazos. Una noche, mientras escuchaba una emisora de radio, oyó como los cantantes y conjuntos que actuaban, que eran entrevistados ante los micrófonos, ofrecían fotos dedicadas a quien las solicitara. Y don Luis Esteban las solicitó, porque la sangre se le astillaba en las venas y no podía estar sin hacer nada, y recibió las primeras fotos, las primeras firmas. Acababa de descubrir una vocación, la de coleccionista, pero una vocación sin fronteras ni cortapisas. Ahí está su colección, con dedicatorias en chino, japonés, árabe, inglés, de personajes de cualquier país, clase social o profesional. Porque en eso don Luis Esteban es un verdadero demócrata, sin distinciones ni discriminaciones en razas, colores o posición social. En su galería hay firmas de cantantes ligeros, de gente de cine, deportistas de todo tipo, de folklore, escritores, gastrónomos, humoristas, médicos, músicos, cantantes de ópera y zarzuela, personalidades de la Iglesia, jefes de Estado, populares de teatro, toros, televisión y un etcétera interminable. Y, por supuesto, junto a las firmas, las caras conocidas de los Reyes de España, cuando aún eran príncipes, de Carlos Arias Navarro, siendo presidente del Gobierno, José María Pemán, Severo Ochoa, Isabel Perón, Liza Minelli, Brigitte Bardot, Sara Montiel, el bailarín Antonio...

PROFESIONAL VOCACIONAL

Lo suyo es ya una profesión vocacional. Busca nombres y direcciones en las revistas, los escribe, incluyendo un sobre franqueado, para dar facilidades, como él dice, espera la respuesta. Su ilusión cotidiana ante la llegada del cartero, su ilusión desbordada abriendo el sobre, con la emoción golpeándole en el pecho, con el alma saliéndosele a los ojos. Y luego el cuidado, la pulcritud, colocando el «tesoro» recibido en una funda de plástico.

Poco a poco don Luis Esteban fue internacionalizándose. No es que aprendiera idiomas, no, sino que mandó hacerse un modelo de solicitud en varios idiomas, salvando así las barreras idiomáticas. Gigliola Cinquetti le respondió desde Verona, Papá Bonanza desde Hollywood, Josephine Baker, desde Mónaco, algunos desde Nueva York, y Brigitte Bardot, desde Almería, donde se encontraba rodando una película.

● **HA COLECCIONADO MAS DE 4.000 AUTOGRAFOS DE PERSONAJES FAMOSOS**

● **VIVE EN COLMENAR VIEJO**

Luis Esteban lleva siete años con este interesante hobby y junto a las firmas que posee figura la del Rey don Juan Carlos, cuando era Príncipe de España



VALENTÍN TORNOS
Actor T.U.E.

Me saluda muy afectuoso para mi gran amigo Luis Esteban

Tornos.

Madrid 8-9-1940,

Para Luis Esteban
muy cordialmente
Antonio Mijangos
1967

Charles Chaplin

CHARLES CHAPLIN

Many thanks
Sincerely
Audrey Fauer



La Estrella" del cinema mundial

Arif Kelskurov



BRIGITTE BARDOT

Capitana Alba

Por eso, cada día, cuando mira su colección, o espera una respuesta de allende nuestras fronteras, el mundo gira en su mente y en sus ojos, con ese latido juvenil que sólo una fuerte ilusión mantiene vivo en los mayores.

No siempre son fotos lo que le trae el cartero. A veces son ceniceros, como el del Museo de Bebidas de Perico Chicote, o el de «Café de Chinitas», que le envió con dedicatoria en ruso una artista cinematográfica, o el de «Las Brujas», mandado por el cantaor flamenco «El Chato». Pero es igual. Para don Luis Esteban son sus «tesoros», la inyección de vida que le mantiene joven e ilusionado. Inmediatamente va a la dedicatoria, si la foto la tiene. Hay, como puede imaginarse, para todos los gustos. La más amable, según el coleccionista, es la del director de cine José Luis Saenz de Heredia, que dice: «Al admirable señor Esteban, que ejerce esa noble actitud de

admirar al prójimo. Con gratitud». Cuando leyó estas líneas, la bola de cera de su espíritu empezó a derretírsele por dentro, y le subió a los ojos en olas rompientes, y su habitación de la Ciudad Social, la A-321, se inundó de sol, y los pájaros cantaron en su oído, y hasta un Chopín tocando el piano se le formó en las mismas entrañas. Algo parecido, pero con signo negativo, le ocurrió al recibir una foto de otro director de cine, quien por toda dedicatoria decía: «Es usted un imbécil». Nos imaginamos, don Luis Esteban, la sensación de frío que corrió por su columna vertebral. Nos le imaginamos mirando la foto, leyendo repetidas veces la inusitada dedicatoria. Pero usted perdonó, comprendió y hasta justificó esta actitud, diciéndose que el remitente estaría en un mal momento, que le habrían prohibido alguna de sus películas, quién sabe. Y usted la guarda como otro de sus «tesoros», con la etiqueta

de «el menos amable». Sí, señor Esteban, es la consecuencia de un momento malo que todos tenemos alguna vez. Nadie puede considerar imbécil a un jubilado que, en lugar de poner en marcha su retrovisor, haciendo de los recuerdos el maná cotidiano de su vida, ponga en ristre una ilusión, se insufle vitalidad con ella y se siente cada mañana en el rayo de sol de la espera y la esperanza, venciendo así las consecuencias lógicas de la ancianidad.

CUATRO MIL FOTOS

Don Luis Esteban, aunque es consciente de ello, no piensa en el valor material que pueda tener su colección, sus cuatro mil fotos con firma. No, el no piensa en eso. Son su alimento espiritual y, mientras viva, lo seguirán siendo. Sabe, por supuesto, que algunas firmas se cotizan fuertemente